

LA HOJA DEL PUEBLO.

Órgano del Partido Democrático Costarricense.

PERIODICO POLITICO Y DE VARIEDADES.

EDITOR RESPONSABLE, Luis Mora A.

ADMINISTRADOR, F. Mora A.

ADMINISTRACION GENERAL.
Calle 28, Número 47 Norte.

S. José, Martes 14 de Marzo de 1893.

"LA HOJA DEL PUEBLO."
Se publica los días Martes, Jueves y Sabado

Condiciones de publicación.

La suscripción importa en esta República al mes y adelantado..... \$ 1.00 cts.
El número suelto vale..... 0.10 "
Los Avisos, por cada centímetro cuadrado, una sola vez..... 0.01 "
Si se proporcionare cliché se cobrará por centímetro cuadrado..... 0.00½ "
Los que anunciaren por anualidades gozarán de la rebaja de un 10 %.
Los avisos en lectura sencilla que no pasen de 20 palabras se cobrarán á razón de..... 0.25 "
Los comunicados de interés general se publicarán gratis. Los de interés particular á precios convencionales, siempre que los unos y los otros estén escritos en términos cultos y convenientes.
El Editor no es responsable por los comunicados y lo serán exclusivamente sus autores.
En ningún caso se devuelven originales.
Los anuncios, suscripciones y comunicados se reciben en esta capital en la Administración General, y en las otras provincias los Agentes recibirán las suscripciones.

CALENDARIO.

MARZO.

ESTE MES TIENE 21 DIAS.

Martes 14.—Santa Matilde, emp. y santa Florentina, virg.
Miércoles 15.—Santos Raimundo, abad, Longinos, mr., santa Madrona, mr.

"LA HOJA DEL PUEBLO."

RECOGEMOS EL GUANTE.

"... aun cuando lamentamos el extravío de nuestros conciudadanos, la ley de la salvación pública exige severas medidas y no podemos aconsejar más que esto: severidad y justicia."

Así dijimos en el número 89 de este periódico, y "El Herald" y "La República", queriendo hacer gala de refinado sentimiento humanitario, condenan esas palabras nuestras, empleando el último de los dos colegas frases ofensivas que ya tuvieron oportuna contestación.

Con noticia de que en la noche del 24 del pasado mes pudo estallar un movimiento subversivo, si á tiempo y con actividad no hubieran procedido á desbara-

tarlo los encargados de mantener la paz en la República, escribimos dos artículos titulados *El derecho de insurrección*. En ellos con toda franqueza externa mos nuestro modo de pensar acerca de las revoluciones. Señalamos cuáles circunstancias son indispensables para justificar un alzamiento é indicamos también cuáles no sólo lo condenan sino que le dan el carácter de atentado criminal.

No rebatidos en punto alguno los argumentos fundamentales de esos artículos, quedaron ahí como verdades incontestables. Para ser consecuentes, al decir una palabra acerca de la pena que á los conspiradores se infligía, debíamos atenernos á los principios que establecimos y hacer de ellos las naturales deducciones. ¿Sostuvimos—sin ser vitoriosamente rebatidos—que en el estado actual de Costa Rica la insurrección no era un derecho sino un crimen? Pues era deber nuestro aconsejar al Gobierno que sin olvidar la justicia, fuera severo en el castigo de los que aparecieran responsables de ese crimen.

Sin embargo, ¡oh ceguera de la pasión! "El Herald" no se explica por qué escribimos el *pobre* suelto cuya parte esencial hemos transcrito al empezar, y "La República" dice que en él se trasluce la arrogancia de los demagogos convertidos en señores.

Mas, dejemos ese aspecto de la cuestión y vamos al verdaderamente capital y decisivo.

Indiscutible es el estado de atraso y de pobreza en que se encuentran casi todas las naciones americanas de origen hispa-

no. Si exceptuamos Méjico, Chile, y la Argentina antes de sus últimos desastres financieros, los demás países, en lo que cuentan de vida libre, han permanecido y permanecen estacionarios en cuanto se refiere á progreso material y desarrollo de la riqueza. El excedente de población que hay en Europa, elemento sin el cual la inmensa porción de terrenos hoy improductivos en América continuará indefinidamente en ese estado, teme venir á plantar sus tiendas bajo nuestro sol y aplicar su actividad á las empresas del trabajo, pues no sabe hasta dónde serán efectivas las garantías necesarias á la propiedad y á la vida.

Y esto por qué? Ah! porque después que nuestras nacionalidades se emanciparon de la tutela española, cayeron en las garras de la anarquía y el caudillaje, y pasando alternativamente de los escándalos de una libertad desenfadada á la mortal quietud de un oprobioso despotismo, fué imposible en ellas la conservación de la paz y han vivido en crónico estado de revolución.

Vida, propiedad, honor, aun lo más respetable y lo más santo, la conciencia, todo está á merced del vencedor después que ese gran cirujano de la guerra ha ejercido su terrible ministerio. Constituciones y leyes se promulgan, no para garantizar el derecho de todos, sino para atar de tal modo la voluntad y las manos del que en los campos de batalla no tuvo la dicha de alcanzar victoria ó muerte, que no halla más camino para salvar la dignidad que lanzarse cuando se haya repuesto de sus quebrantos, á los horrores de una nueva lu-

cha. Así, la misión de los gobiernos en América no es administrar los intereses públicos, sino estar con el arma al brazo para defenderse.

Por especial concesión del destino, en virtud de que una pródiga naturaleza cuida del bienestar del costarricense, proporcionándole la tranquilidad de la riqueza, y sin duda también porque el nacido en estas regiones es de condición tranquila, Costa Rica aún no ha tenido el dolor de ver manchada con sangre de sus hijos, vertida en lucha fratricida, las albas vestiduras de nación joven y libre con que se muestra al mundo. Minerva y Ceres reciben el homenaje de la inteligencia y de los brazos, pero el fatídico Jano no tiene un templo, ni siquiera un altar entre nosotros.

Y ay! que en materia de revoluciones los precedentes son ley. Si los que aspiran al mando, los que dirigen la opinión, no aguardan el buen resultado de las propagandas de justicia y torpemente se lanzan al camino de las revueltas, abrirán en la historia de este pueblo brecha sangrienta, en donde los ambiciosos de mañana leerán estas ó parecidas palabras: "Aquí tienen salida los propósitos innobles; por aquí se va al triunfo, aun cuando todas las razones morales se tengan en contra; si la audacia y el valor salvaje supieron combinar los elementos que dan la fuerza material."

La era de las revoluciones quedaría iniciada; después de la primera, multitud de parásitos buscarían la vida en el presupuesto, pues ya estarían habituados á la holganza. Los sedientos de honores y de mando, si no

lograban satisfacer sus aspiraciones, mantendrían el país en situación de alarma permanente. La honrosa tradición de este pueblo como tranquilo y honrado se rompería con escándalo, y á la pequeñez de territorio se uniría la pequeñez moral que el desorden determina donde asienta sus reales.

Por eso cuando oímos decir que pudo correr sangre de hermanas, por haberse querido alcanzar á la fuerza lo que el pueblo no negaría siendo para su provecho y su bien, la indignación se apoderó de nosotros al considerar los graves males que al país ocasionaría una revuelta y dijimos al Gobierno: lamentamos el extravío de nuestros ciudadanos, pero no debemos aconsejar más que esto: *severidad y justicia*.

NOS DEFENDEMOS.

Si en esta sociedad no fuera ya costumbre buscar inmediata excusa para el que delinque; si existiera verdadera sanción moral y el criterio público se formara después de la imparcial apreciación de los hechos; si las razones de amistad y compañerismo, debido al limitado círculo en que nos movemos, pesaran menos en los ánimos, cuando dijimos: "que haya severidad y justicia para castigar á los conspiradores", nadie se habría escandalizado, é interpretando en su recto sentido esas palabras, todos se hubieran convencido de que este periódico, nato defensor del pueblo, debía aconsejar el severo castigo de una intontona que iba á herir directamente los intereses de ese mismo pueblo.

Pero aquí privan ya doctrinas que dan ciento y raya á las del célebre César de Lombroso, publicista italiano cuya propaganda tiende á establecer la irresponsabilidad moral de la mayor parte de los criminales. Este y aquél delinquieron? Pobrecillos! Ya el mal no tiene remedio y es mejor demostrar sentimientos humanitarios, aplicándoles el mínimo de castigo ó declarándolos irresponsables. ¿Unos cuantos se reúnen y acuerdan por sí y ante sí asumir las funciones que corresponden á la nación entera y

que ella sabría ejercer en caso de necesidad, cuales son desconocer las autoridades constituídas, alzar se contra ellas y establecer un gobierno de hecho? Pues aun que á más de ese plan hubiera sido la mente de los conjurados realizar crueles venganzas, como no lograron alcanzar sus deseos, por absoluta imposibilidad física, es necesario ser benévolo con ellos, dejarlos tranquilos en sus casas; animarlos, declarándolos inmunes, para que se lancen á nuevas aventuras.

De ese modo el sentimiento humanitario se revela bajo hermosas apariencias y no se va contra la opinión de los grandes personajes que dan el tono por su conducta, no muy ajustada ni muy edificante, pero sí de la aceptación general, y más que todo bastante productiva para ellos.

¡Guay! del que trate de oponerse. Anatema contra el que juzgando los hombres y las cosas desde su verdadero punto de vista, piense que debe castigar se á los que mal aconsejados por insanas ambiciones, llegan hasta á aceptar como medio para satisfacerlas, el empleo de las armas y la consiguiente pérdida de vidas necesarias á la familia y á la patria.

"Severidad y justicia? Escándalo, inhumanidad, torpeza. Cómo pides cosa semejante, tú que redactas el periódico del pueblo? Cómo quieres ensañarte contra la desgracia, y máxime si esa desgracia está representada en los que son mis compañeros y amigos?"

Así nos dicen, y quieren de mostrar con ello que nos complacemos en el sufrimiento de los que están bajo la acción del castigo. Ah! si meditaran un poco los que censuran por inhumana nuestra fórmula de severidad y justicia, verían en ella la más segura garantía para todos los intereses legítimos. Una sociedad donde ella se aplique rectamente será buena y será honrada. Hágase la prueba en Costa Rica y habrá menos escándalos. El termómetro moral, hoy casi bajo cero por la excesiva tolerancia, subiría rápidamente hasta un grado muy alto.

MISCELANEA.

Con mucho gusto damos cabida á la siguiente aclaración:

San José, 11 de Marzo de 1893.

Señor Redactor de "La Hoja del Pueblo".

Presente.

SEÑOR DE MI APRECIO:

Después de manifestar á Ud. mi reconocimiento por el bondadoso y benévolo saludo con que á mi llegada á esta culta capital se dignó favorecerme "La Hoja del Pueblo" en su número correspondiente al 9 del presente, me permito suplicar á Ud. el servicio de publicar la siguiente aclaración: la expulsión de mi país no la debo á los acontecimientos que tuvieron lugar en Bogotá en los días 16 y 17 de Enero próximo pasado, en los cuales no tengo participación alguna, sino á la condición del Gobierno militar establecido en Colombia so pretexto de ellos, merced al cual han podido acallar la voz de la prensa en cuanto á los periódicos que se editaban en mi establecimiento tipográfico, cerrando los trabajos de él por medio de mi extrañamiento del país.

Rogando al señor Redactor excuse el que ocupe las columnas de su importante hoja con un detalle en un todo insignificante para el público, pero que es de suma importancia para mí, me es grato suscribirme su estimador afectísimo y

atento seguro servidor,

ALFREDO GREÑAS.

Según circular de la Secretaría de Gobernación, fecha 16 de Agosto del año pasado, debe publicarse *semanalmente* en la Gaceta el nombre de la botica y del respectivo dueño con quien se haya contratado el servicio nocturno, así como el de la calle donde esté situada y el número de la casa. Recordamos esto al señor Gobernador.

N. Chavarria Mora.—Ha regresado al país este joven estimable, amigo nuestro á quien saludamos muy afectuosamente.

Concierto.—Quedó muy lucido el de la noche del domingo. Nice Barbareschi arrebató por su gracia seductora y por la dulzura con que canta. Aquellos sus ojos son capaces para producir una revolución en el elemento masculino. El maestro Goré, siempre inspirado y feliz en la ejecución. Los galantes caballeros que ofrecieron su concurso á los mencionados artistas fueron muy aplaudidos. Lamentamos que una mayor concurrencia no hubiera sido

el testimonio de que esta sociedad sabe apreciar el mérito y tiene gusto por lo bello.

"La República" es el periódico de las originalidades. En días pasados ofreció tratar de las quiebras, y cuando aguardábamos oír amargas verdades, el colega resolvió en cerrarse en completo silencio. Luego vino la cuestión enseñanza. "Analizaremos el plan, lo destruiremos, haremos palpables los desaciertos de los Ferraz", y mil cosas por el estilo decía. El telégrafo anunció á todas partes que la decana iba á hacer la luz en materia de instrucción. Que resultó? Un vergonzoso parto de los montes. Ni supo tratar el asunto quiebras (acaso por razones de conveniencia) ni menos pudo decir nada acerca de enseñanza. He ahí las dificultades que acarrea meterse á periodista sin saber maldita la cosa. Tocar mal el piano es tarea muy diferente de la de escribir para el público. No lo olvide el pseudo director de "La República."

Don Pedro García.—Hace poco murió este antiguo servidor de la patria. Su entierro, que se efectuó en Cartago el último domingo, fué una solemne manifestación de duelo. Leví la palabra oficial el señor Ministro de Gobernación y pronunció un sentido discurso el señor Mata Valle. El Gobierno, en justa compensación á los servicios públicos del General García, acordó que los gastos de funerales y entierro se hicieran por cuenta del tesoro.

Paz á los restos del viejo servidor.

Se ha concedido nueva licencia al señor don Víctor Gólcher, Gobernador de Puntarenas, y recargado interinamente las funciones de este empleado en el Comandante de plaza don Francisco Montagné.

Risum teneatis.—"El Heraldo" del domingo amenaza aplastarnos en breve término. Por ahora, lea los dos artículos editoriales del presente número. En cuanto á lo que nos diga mañana, ni escribiendo durante un año media docena de artículos diarios, agotaríamos la inmensa cantidad de razones que tenemos para sostener con ventaja todas las polémicas presentes y futuras.

LITERATURA.

LOS GENIOS.

SHAKESPEARE.

Shakespeare ¿qué es? Casi se podría responder: es la Tierra. Lu

creció es la esfera, Shakespeare el globo. En el globo hay más y hay menos que en la esfera. En la esfera está el Todo, y en el globo el hombre. En éste el misterio exterior, en aquélla el misterio interior. Lucrecio es el sér, Shakespeare la existencia, y por eso hay tantas sombras en Lucrecio y tanta ebullición en Shakespeare. Shakespeare se lanza al espacio, al azul como dicen los alemanes. La tierra contempla y recorre los cielos conociéndolos bajo sus dos aspectos, obscuridad y luz, duda y esperanza. La vida se agita en medio de la muerte. Toda la vida es un secreto, una especie de paréntesis enigmático entre el nacimiento y la agonía, entre los ojos que se abren, y los ojos que se cierran. El secreto produce impaciencia en Shakespeare. Lucrecio existe, Shakespeare vive. En Shakespeare los pájaros cantan, los arbustos florecen, los corazones aman, las almas sufren, las nubes vagan; siéntese el calor y el frío; la noche cae, el tiempo pasa, los bosques y las muchedumbres hablan, y el vasto y eterno sueño flota. La savia y la sangre, todas las formas del hecho múltiple, las acciones y las ideas, el hombre y la humanidad, los vivos y la vida, las soledades, las ciudades, las religiones, los diamantes, las perlas, los muladares, los osarios, el flujo y reflujo de los séres, los pasos de los que se van y de los que llegan, todo eso está sobre Shakespeare y en Shakespeare. Los muertos salen de la tierra, ó lo que es igual, de este genio. Los espectros visitan algunos lugares sinietros de Shakespeare: Shakespeare es hermano del Dante y ambos se completan. Dante es la encarnación de lo sobrenatural, y Shakespeare la encarnación de la naturaleza; y como ambas regiones, natural y sobrenatural son en lo absoluto la misma unidad, bien que apareciendo tan diversas, tocándose por los bordes, Dante y Shakespeare, aunque son tan desemejantes se adhieren en el fondo. En Alighieri se ve al hombre; en Shakespeare el fantasma. La calavera pasa de manos del Dante á manos de Shakespeare; Ugolino la muerde y Hamlet la interroga. Tal vez tiene sentido más profundo y enseñanza más alta en el segundo que en el primero. Shakespeare la sacude y hace caer estrellas. La isla de Próspero, el bosque de las Ardenas, el matorral de Armuyr y la plataforma de Else neur, tienen, merced á la sombría reverberación de las hipótesis, tanta luz como los siete círculos de la espiral dantesca. El ¿qué sé yo? se mi—quimera y semi—verdad se dibuja en el uno y en el otro, dejando entrever ambos el horizonte crepuscular de la conjetura. En ambos

también está lo posible, que es ventana del sueño abierta en lo real. Lo real abunda en Shakespeare; en él la carne vive. Shakespeare tiene la emoción, el instinto, el grito verdadero, el acento justo y el rumor de las muchedumbres humanas. Su poesía es él, pero al mismo tiempo es lo que sois vosotros. Shakespeare es elemento al igual de Homero. Los genios se reproducen y surgen en todas las crisis decisivas de la humanidad, resumiendo los aspectos y completando las revoluciones. Homero marca en las civilizaciones el fin del Asia y el comienzo de Europa; Shakespeare marca el fin de la Edad media. También marcan la clausura de la Edad Media Rabelais y Cervantes, los cuales no siendo más que burlones ofrecen sólo un aspecto parcial; el genio de Shakespeare es total. Shakespeare es como Homero, un hombre cíclico. Ambos genios, Homero y Shakespeare, cierran las dos primeras puertas de la barbarie; la puerta antigua y la puerta gótica. Era su misión y la cumplieron, era su obra y la realizaron. La tercera gran crisis humana es la Revolución francesa; en estos momentos se cierra la tercera puerta de la barbarie, la puerta monárquica. El siglo XIX la oye girar sobre sus goznes. Por eso la poesía, el drama y el arte viven en esta era con independencia de Shakespeare y de Homero.

VÍCTOR HUGO.

EL BRINDIS DEL BARDO.

—Que brinde el trovador!, dijeron todos,
¡que cante la caída de las bellas!
Y apagaron sus gritos de beodos
al rumor de los vasos y botellias.

Y el poeta brindó. Con débil mano
alzó una copa, pálido y erguido,
y su voz, como cántico lejano,
sonó lúgubrememente en el oído.

“Gusto os daré, exclamó. Si es un espectro
de otra Edad la figura de Julieta,
debe el poeta transformar su plectro
como el histrión que cambia de careta.

“Si avara cubre á la postrer María
la tierra de la pampa americana,
brindemos por las flores de la orgía
que marchita el fulgor de la mañana.

“Amar!... Y para qué? muere la idea
y triunfa y vive la terrena forma:
los tiempos son de Aspasia y de Frinea,
no son los tiempos de Lucrecia y Norma.

“Si todo es fango, vanidad, mentira,
si todo es nada en el mundano suelo,
¿á qué pedir purezas á la lira,
amor á la mujer, y Dios al cielo?

“Tenéis razón. El desengaño crece
y no hay descanso en la batalla ruda...
el ángel de la fe desaparece,
sólo queda el demonio de la duda.

“Brindo porque nos halle la mañana
cuando asistamos en nocturna cira,
oyendo, como Fausto á la ventana,
serenatas del diablo á Margarita.”

Y el poeta calló... Mientras sonaba
el frenético aplauso de la gente,
una visión blanquísima cruzaba
el negro Tiberiades de su mente.

Y al recordar la insólita ventura
de su primer amor, dulce y sencilla,
una lágrima llena de ternura
resbaló por su pálida mejilla!.....

ADALBERTO A. ESTEVA.

VARIEDADES.

Juan M. Rosas. De “LOS PROVIDENCIALES”.

He aquí otro alucinado trágico.

La historia de este gaucho feroz merecía ser escrita en el dialecto bárbaro de una tribu americana para encanto y modelo de salvajes, y para ser narrada en el fondo de una selva, al resplandor del vivac en un campamento de cazadores de cabelleras.

Es así como la fantasía de la barbarie, la invasión de una tribu, el reinado del hombre del desierto.

Rosas es un tipo digno de ser historiado por un Jornandes americano.

No tiene la historia militar y el valor épico que cautiva en Iturbide, aquel rey de campamentos. ni la casta y feroz austeridad que impone en Francia, aquel cenobita del poder: éste no tiene casi perfil humano.

Y, sin embargo, al decir de sus biografos, era bello como Byron, y apuesto como un guerrero de leyendas orientales: *forma fuit eximia*, diría Suetonio. Su alma era sombría y tétrica.

El viento del desierto con hábitos de tempestades y olor de selvas vírgenes, meció la hamaca de moriche y arrulló el sueño infantil de este gaucho salvaje, asordando su oído con el rumor de sus tormentas. Las perspectivas ilimitadas y solemnes de las pampas, y un cielo azul como sus ojos, y á veces tempestuoso como su alma, fueron su primitivo horizonte. El canto de las aves al aclarar el día, y el ruido del jaguar en la cercana selva durante la noche, fueron el himno con que la naturaleza arrulló aquel temperamento indómito y cruel.

Así, en medio de aquella soledad, libre, indomable, fogoso, creció aquel grito montés, que salta luego sobre las páginas de la historia con una talla de tigre.

Pastor adolescente, vagabundo y perverso, siempre con el lazo tendido, montando potro indómito, este centauro niño, era á los catorce años terror de la comarca, pues la corría ya, cazando ciervos antes de cazar hombres, violando mujeres antes de violar leyes, y matando animales indefensos antes de matar hermanos.

Era una naturaleza inculta, primitiva y feroz: el temperamento perfecto de un jefe de beduinos.

Como el movimiento de la onda seísmica hace salir las fieras de sus cuevas, así la convulsión de la guerra hace salir de sus guaridas esas fieras humanas llamadas *despotas*.

Las revoluciones que han dado tantos tiranos al mundo, dieron á Rosas á

la República Argentina. Estudiando en escuela militar lo halló una de éstas y lo lanzó á la vida pública.

Asaltó el poder como un gato, de un brinco, y se sentó allí, con su aspecto felino y astuto.

Fusilado Dorrego, después de Ituzingo, y vencido Lavalle, Rosas imperó solo.

Desde entonces perteneció á la raza sagrada de los *providenciales*, y fué impecable.

Como jefe nato de la *mazorca* y otras agrupaciones de bandidos, tuvo por 20 años suspendido el puñal sobre la república, hiriéndola sin piedad. Veintidós mil quinientos argentinos murieron bajo el cuchillo de sus sicarios.

Aquella fiera no toleraba más que una mano que acariciaba á veces su desmelenada y enorme cabeza: Manuela, su hija.

Bajo aquella blanca mano la espantosa faz del tigre se serenaba, volviendo á tomar casi sus facciones humanas. Así el viejo león de Arabia cierra los ojos fingiéndose dormido al sentir sobre su frente la proyección del ala blanca de una paloma viajera.

Rosas en la Historia tiene una magnitud sombría: pertenece á la clase de los cataclismos. Su paso por el poder marca una de esas épocas inolvidables, algo así como una invasión de piratas, un temblor de tierra, la inmensa desolación del cólera..... Tiene la inmortalidad de los grandes azotes.

El poder se pegó á su cuerpo como la túnica de Neso, para consumirlo, y furioso este jaguar pampero devoró cuanto encontraba al paso.

La fortuna, que tiene condescendencias inexplicables, dió besos de amor en la frente de aquel monstruo.

Encastillado en Buenos Aires, lidió con los ingleses, con los franceses; pactó con unos; cansó á los otros, triunfó de varias revoluciones; la injusta victoria lo acarició, y fué omnívoro.

Pero el despotismo es un coloso que tiene los pies de lodo, y la ola más débil, en el momento mas impensado, lo derriba.

El dictador argentino cayó un día á tierra, en medio del aplauso universal.

La fortuna no le volvió por completo la espalda, y pudo escapar con su hija y sus riquezas.

Se refugió en Southampton.

Los mares del Norte, oscuros y tempestuosos, dieron su arrullo formidable al alma de aquel tirano, siempre feroz y entonces entristecido.

Como un tigre en los juncuales de un pantano, paseaba el gaucho criminal todas las tardes por las riberas del mar, dejando errar sobre las olas su mirada felina, y sintiendo en el alma la nostalgia del poder y del desierto. Del brazo de su hija, anciano y meditabundo, veían los viajeros americanos aquel monstruo, sobre el cual empezaba ya la justicia de la Historia á agitar sus alas formidables.

Un día cayó enfermo, y cuidado por su familia, auxiliado por su oro, que era lágrimas condensadas, atendido por la ciencia, ungido por la religión, como el hombre que no hubiese hecho ningún mal, dobló para siempre su cabeza cargada de maldiciones aquel tirano trágico, para quien todos los tormentos del mundo habrían sido pocos.

¡Oh injusticias supremas del destino!

Cuando se ven estas desapariciones tranquilas de despotas, estos desafíos insolentes al sufrimiento de los pueblos, se hace difícil que haya quien ante aquellos sepulcros hable de justicia.

Entonces no queda sino una vengadora terrible: la historia.

Ay! pero ese rayo no aniquila sino una sombra.....!

J. M. VARGAS VILA.

CAFÉ, CAFÉ.

El taller del bien conocido maestro don Mauro Oviedo sabemos que está preparado para hacer las reparaciones de beneficios, en corto tiempo y sin perjuicio de los trabajos en general.

SE VENDE.

Una casa en San Ramón á trecientas varas de la plaza, pueden entenderse con don José Solano en el mismo cantón, ó con don Manuel Dengo en San Joés.

La Cimarrona.

AVISA

A todos los que tengan cuentas pendientes conmigo, que se sirvan cancelarlas dentro de un mes; pues si no lo hacen así, me hallaré en el caso de publicar el nombre y apellido de cada persona.

JUAN R. CORRALES.

AVISO.

El que desee un buen filtro puede dirigirse á la Calle de la Estación contigua al puente de la Fábrica, en este lugar se encuentra al infatigable obrero don José González, que los hace de piedra del país y que puede satisfacer el gusto más equisito, que en materia de filtros se le encomiende.

Oportunidad.

Vendo muy barata una casa de habitación, situada en la villa del Naranjo de Alajuela, es propia para punto de comercio y para una familia regular, tiene en el solar una acequia de muy buena agua.—Para precio y condiciones entenderse con el que suscribe en esta ciudad.

San José, 29 de Noviembre de 1892.

Jesús M^a Montero V.

Al Público.

Desde esta fecha y por mutuo convenio se ha separado de la firma Diez y González, de esta plaza Don Manuel J. Diez C., quedando don Demetrio González C. quien se ha hecho cargo del activo y pasivo de la casa.



Zapatería de Jesús Salazar

Ofrece hacer botines de todas clases y formas.

Precios módicos y trabajo esmerado.

Calle 17, Norte, N^o 287.



He vuelto á comprar la empresa que vendí á los señores Harrison y Quirós y otros, al público y á mis amigos los mejores carruajes para paseos y viajes; fuertes volantes tirados por manas y elegantes bestias; buenos caballos de silla para viajes, y el mejor carruaje fúnebre que ha venido al país, el cual se puede llevar á provincias cuando lo soliciten.

San José, Diciembre 18 de 1892.

M. A. GUTIERREZ.

AVISO.

MAQUINARIA.

Con conocimientos prácticos suficientes, tengo la honra de ofrecer mis servicios en toda clase de trabajos de instalación ó reparación de **MAQUINARIA** para café, madera, colocación de Aríetes y Motores hidráulicos ó de vapor. Las personas que me honren con su confianza, me encontrarán hasta el 15 del corriente en la "Casa de Moneda" ó en mi casa de habitación, Cuesta de Moras, Avenida Central Este, número 984.



San José, 7 de Enero de 1893.

FLORENO F. BLANCO.

6 v. l.

ATENCION.

Sabiendo que se están removiendo juicios viejos, me aprovecho de la oportunidad para reclamar un abuso consistente en el atropellamiento de mi persona y el hurto de mis muebles, verificado en años anteriores y hago saber á los que de tal modo procedieron, se sirvan entregarme los objetos que me fueron sustraídos de mi propia casa y los cuales son: Un armario—cómoda, una poltrona, valor 3 onzas; una id. petariello; dos estantes; dos mostradores; dos urnas; una mesa veladora; dos bancas y media docena de sillas. Sé quien es y es toyo dispuesta á hacerles el correspondiente reclamo.

San José, marzo 4 de 1893.

Espíritusanto Jiménez.

CAÑA BLANCA

PARA ENCAÑAR

vendo en la Calle de la Fábrica ó sea Avenida 3^a Este, casa de don Félix A. Montero.

FRANCISCO CHAVES M.

SE VENDEN

Una casa en la Avenida 7^a Oeste de la casa n^o 679.

Un solar esquina en la Avenida 7^a Oeste.

En seguida, á la vuelta una casa nueva.

En seguida una casita media agua. En seguida un solar con mucho principio para seguir edificando.

Una casa y un solar esquina en la calle 24 Norte de la casa 161 enfrente del Observatorio del Liceo de Costa Rica. Allí se encuentra el vendedor de estas propiedades, y para entenderse con las demás con el señor don Macario Carballo y con el vecino á esas propiedades el señor don Rafael Bonilla y con su dueño

Jesús Zapata.

IMPRESA DE "LA HOJA DEL PUEBLO".

Cuenta con los elementos necesarios para atender á las órdenes del público en todo lo concerniente al arte tipográfico.

La reconocida competencia del antiguo tipógrafo don Francisco Mora, jefe del establecimiento, es la mejor garantía del esmero en la ejecución y el exacto cumplimiento de los trabajos que se le confien.

Los precios, serán además tan módicos, como en ningún establecimiento de su clase.

Calle 23, N^o 47 Norte.—San José C. R.

TRASLACION

DE LA TIENDA EL  DE ARMAS DE

J. S. ALVARADO Y Ca.

al local situado frente á la Torre del Carmen, en donde se ofrece un nuevo surtido de Ropa Hecha y varios otros artículos para hombre. Todo bueno y barato.

Tip. La Hoja del Pueblo.